

RECENSIONES

AA.VV.- *La consacrata animatrice vocazionale, identità e ruolo nella Chiesa italiana oggi.* Centro Studi USMI, Roma, 2003, 113 páginas.

El libro recoge las reflexiones de diferentes autores y autoras presentadas en un congreso de tres días sobre el tema de la consagrada como animadora vocacional, su identidad y el rol que tiene en la Iglesia italiana actual.

Las aportaciones nos ayudan a comprender y reconocer que nuestra vocación de mujeres consagradas encierra en sí misma una fecundidad y fuerza vivificante y vivificadora que se despiertan no obstante nuestra esterilidad espiritual. Para ello hay que hacer un redescubrimiento vocacional que nos lleve a una correcta animación vocacional y a una inserción específica en los diferentes organismos de participación vocacional.

Aunque nos sintamos distantes del mundo juvenil, desorientadas o inadecuadas, los jóvenes tienen necesidad de nosotras, ellos muchas veces se sienten solos ante la vida y ante las decisiones vitales; saben que tienen algo hermoso para ofrecer, pero no siempre conocen el camino a través del cual pueden expresar lo que llevan dentro. Y es aquí donde la religiosa consagrada tiene una misión insustituible.

La primera reflexión parte del don recíproco que se da entre las religiosas y los/as jóvenes, continúa con la misión de ser madres y padres en el espíritu, aprendiendo el arte de acompañar y de la escucha, sigue una reflexión sobre el genio femenino en la pastoral vocacional, seguida del rol que tienen los diferentes organismos eclesiales en la animación vocacional. Interesante resulta también la reflexión sobre el salto de calidad de la pastoral vocacional en los institutos religiosos y la comunión que se expresa en la jornada mundial de oración por las vocaciones y otras iniciativas.

En uno y otro artículo se va desglosando lo que significa ser animadoras vocacionales:

Ser animadoras vocacionales significa esencialmente participar en la función materna de la Iglesia, lo que implica confiar en la fecundidad que viene de la fe, más que en las propias aptitudes o competencias y aprender a creer continuamente si queremos vencer la esterilidad. A través de nuestro amor, de

nuestra pasión por Dios y por los jóvenes se cumplirá el milagro de la generatividad.

En el contexto social actual, caracterizado por la fragmentación y la dispersión de experiencias y propuestas, nuestra vocación de madres y hermanas, nos permite recoger los fragmentos de las existencias de nuestros jóvenes, reconocer la unicidad que tienen, ayudando a los jóvenes a encontrarse consigo mismos desde el proyecto original de Dios, donde cada quien se encuentra a sí mismo.

Ser animadoras vocacionales, en fin, significa vivir la maternidad dentro de nuestros institutos de pertenencia, sentirnos madres de nuestros propios institutos. No podemos pensar en vivir siempre como hijas que esperan recibir todo, no somos simples ejecutoras de un proyecto. Vivir la pertenencia al proyecto de Dios confiado a nuestros institutos significa sentir y comprender que la vida y el carisma del Instituto nos son confiados, es un don confiado a nuestra creatividad para restituirlo enriquecido con nuestra experiencia.

Ser animadoras vocacionales, en fin, significa animar nuestros institutos para que cada una de las hermanas se sienta corresponsable de las vocaciones.

El camino a recorrer nos pide una auténtica comunión de los carismas en la Iglesia, para que se realice el sueño de Dios sobre la humanidad y la historia: la unidad en la comunión.

Zoraida Duque, fma.

Alberich, Emilio y Binz, Ambroise.- *Catequesis de adultos. Elementos de metodología.* Central Catequística Salesiana, Madrid 20052, 188 páginas.

El texto de Alberich-Binz que presentamos no es nuevo, es una nueva edición, revisada y actualizada del manual ya publicado hace diez años. Sin embargo este nuevo texto, porque puede, con toda propiedad, llamarse nuevo, se ve enriquecido con el caminar de la Iglesia en la apropiación de la catequesis de adultos como una tarea prioritaria. Visión que los autores enriquecen con una mirada de conjunto a las Iglesias de todos los continentes a través de sus publicaciones, en una bibliografía muy completa.

El texto, como sus autores lo indican, está en continuidad con otra obra del Prof. Alberich, también totalmente renovada en 2003, *Catequesis*

Evangelizadora. En este libro, la reflexión catequética se dirige sobre la acción catequística y su lugar en el proceso evangelizador, en un mundo cambiante que requiere de nuevas respuestas porque los problemas y las preguntas son también nuevos.

Catequesis de adultos. Elementos de metodología, presenta la originalidad de una acción pastoral dirigida a los adultos, como auténtico reto pedagógico y cultural. Este manual nos va adentrando gradualmente en la naturaleza, características, significados e itinerarios, métodos y contenidos, agentes y destinatarios de la catequesis.

En la articulación de los capítulos se va ahondando en la comprensión de la dimensión pastoral que hoy redescubre la comunidad cristiana como una urgencia inaplazable. De ahí que el primer capítulo aborda la urgencia pastoral y el reto cultural que significa emprender la acción catequizadora de los adultos. Este reto implica todo un vuelco en la concepción y praxis catequizadora, de ahí que en la búsqueda de caminos se debata entre extremos que han de evitarse para dar una respuesta que haga crecer al creyente y madurar la fe adulta. Se trata de fomentar una catequesis que permita a los hombres y mujeres de hoy ser creyentes adultos, con voluntad de verdadera educación responsabilizadora y en función de una transformación evangélica de las comunidades cristianas.

A partir de estos planteamientos en el segundo capítulo se exponen las diversas formas y modelos de catequesis con adultos. Es una realidad que ante una nueva propuesta pastoral, surjan experiencias de toda clase y que se bautice con el nuevo nombre, sea cual sea éste, cualquier acción nueva o tradicional. Así ahora todo parece ser catequesis de adultos y catecumenado. Por eso los autores dedican el segundo capítulo a una muy necesaria aclaración de términos, asumiendo lo complejo de la realidad, para luego presentar una visión panorámica de las diversas formas y modelos en que puede concretarse la catequesis con adultos.

Antes de pasar a tratar el destinatario, los contenidos, métodos y agentes de la catequesis de adultos, los autores dedican el tercer capítulo a presentar brevemente motivaciones y estímulos para despertar el interés y el deseo de formar parte de grupos catequísticos. Sobre todo vale la pena destacar que en muchos ambientes eclesíásticos, la catequesis tiene una fuerte connotación infantil y presacramental, por lo tanto es vital mostrar un nuevo rostro de la catequesis y lograr llegar a aquellos que están llamados a ser sus destinatarios prioritarios.

Los siguientes capítulos, siguiendo la condición de manual del texto, exponen

ampliamente los temas relacionados con el adulto como sujeto de catequesis: características psicológicas, espirituales, y los aspectos relativos a su capacidad de aprendizaje.

En los tres últimos capítulos se tratarán los temas relacionados con finalidad y objetivos de la catequesis con adultos (capítulo 6); los contenidos (7); los agentes, métodos e instrumentos (8). Con la experiencia de E. Alberich y A. Binz y su profundo conocimiento catequético, desarrollan con maestría lo referente a la finalidad de la catequesis. Sin entrar en detalles temáticos, se exponen los criterios de selección de los contenidos a transmitir y se dedica un amplio espacio a los catequistas y grupos de adultos, a los métodos y a las técnicas, instrumentos y materiales.

Un interesante aporte de este libro es la completa bibliografía general, clasificada en apartados que facilitan su utilización. De particular relieve la parte dedicada a los documentos eclesiales sobre catequesis de adultos y sobre los textos y recursos catequísticos.

Mucho se habla en nuestro país y en el continente de la urgencia de la catequesis con adultos y varias Iglesias particulares han hecho una clara opción por esta forma de acción evangelizadora. El libro de Alberich-Binz es un auxiliar invaluable para clarificar las ideas y orientar la praxis de los agentes de pastoral, y de los responsables de la animación de la acción de la Iglesia, y para formar a los catequistas que han de acompañar este proceso, que ya comienza a dar sus frutos en la Iglesia.

María Irene Nesi, fma.

Alburquerque, Eugenio.- "Curso Básico de Moral". Colección Maná Editorial CCS Madrid, 2004, 172 páginas.

El fin último de la catequesis es "poner a uno no sólo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo" (Exhortación apostólica *Catechesi tradendae*, 5 - Juan Pablo II, 1979). De tal manera, la catequesis tiene que inculcar las actitudes de Jesús, tiene que llegar a una auténtica formación moral.

Como bien dice el autor, "este es el horizonte en el que se sitúa esta obra: señalar y exponer las exigencias del camino del seguimiento de Cristo". Es una aportación sencilla para los catequistas en la dimensión moral. Fácil lectura, amena, va tocando todos los temas fundamentales para una visión general y al

final de cada capítulo unas pistas para la reflexión y una anotación bibliográfica. Sin embargo, ya de entrada podemos anotar en cuanto a la bibliografía que, a pesar de ser editado en 2004, algunos libros son de los años 70 y en esta materia se necesita algo más reciente. La segunda observación que nos parece una omisión es el no colocar a Aurelio Fernández, moralista de gran peso y de mente clara. A pesar de estas observaciones y otras que veremos más adelante, podemos recomendar la lectura.

Dedica la primera mitad a lo que conocemos como Moral Fundamental (pp.11-71) para luego abordar algunos temas correspondientes a una Moral Social (pp.72-167). Comienza proponiendo el pensamiento de Juan Pablo II en la *Veritatis Splendor* que "es necesario que el hombre de hoy se dirija nuevamente a Cristo para obtener de El la respuesta sobre lo que es bueno y lo que es malo"(VS 8) . Va poniendo los fundamentos de la reflexión como la vida en Cristo, referencia última y primera. Y la moral eclesial a la luz del Evangelio.

Después de haber fijado la atención en las bases cristianas, se centra en la dimensión humana, antropológica. La persona como sujeto del comportamiento moral, centrandolo en su valor y dignidad la clave de todo discernimiento ético. Hace una anotación válida en cuanto que por "mucho tiempo prevaleció en la moral cristiana, la atención a ley, el nuevo modelo ético que se ha abierto paso, especialmente desde el Vaticano II, sitúa a la persona en el centro de la moral". Desde esta visión personalista quiere llegar a la presentación de las expresiones del comportamiento moral, clarificando y profundizando para ello las categorías de la opción fundamental, las actitudes y los actos.

Acto seguido propone la importancia sobre la reflexión de la conciencia, manifestando la autenticidad y dignidad de la persona humana. Teniendo presente la gran confusión actual y la necesidad de proponer un significado auténtico de la conciencia, tratando de concluir con algunas orientaciones pedagógico-catequísticas en orden a la tarea de la formación de la misma.

Naturalmente que propone enseguida el problema de las normas morales. ¿Cuál es la función de la ley moral? ¿Puede existir una moral sin normas? Propone lo de la ley natural, tratando de superar una posición fixista y llegar a una concepción evolutiva, que surge del contenido vital en el cual vive el hombre.

Por supuesto que se hace necesario en la confrontación de la persona con la ley tratar el problema del pecado. Pero no en forma jurídica, cosificada, legalista e individualista, sino más social y colectiva. En este contexto anuncia el mensaje de la conversión y reconciliación, centro de la atención en la catequesis

cristiana. El encuentro con Cristo cambia y compromete.

A partir de aquí presenta la vida como un valor universal, condenando los atropellos y la violación de los derechos humanos. Aborto y eutanasia como ejemplos concretos, llegando a afirmar que es posible legalizarlos o la pena de muerte, pero no por ello dejar de ser comportamientos inmorales.

La última parte, la divide en dos bloques: amor y sexualidad, matrimonio cristiano (pp.84-108) y las espinas de la justicia, trabajo, educación y la utopía de la paz (pp.109-167). Bastante amplio en su opinión acerca de la sexualidad, tratando de mantener la verticalidad de la iglesia en la unión matrimonial y lo mismo en lo concerniente al trabajo y los problemas anexos: derecho, paro laboral, justa remuneración, derecho de asociación y huelga. Aseverando que el trabajo no es sólo algo digno, sino también mira la dimensión espiritual.

Pudiéramos concluir nuestro análisis con la última frase de su libro "La orientación evangélica y el actual magisterio de la Iglesia impone a ciudadanos y gobernantes el compromiso de evitar la guerra y construir la paz". Esa es una labor de catequistas y todos los que nos llamamos cristianos.

Pbro. José Tomás López G., dioc.

Bilbao, G., Etxeberria, X., Echano, J. y Aguirre, R.- *El perdón en la vida pública*. Serie Ética 6, Bilbao 1999, 236 páginas.

Con este sexto volumen de la Serie Ética, la Universidad de Deusto publica un trabajo colectivo abordando la temática del perdón en la vida pública, como lo expresa el título del libro. Dentro de este volumen aparecen artículos de Galo Bilbao, Xabier Etxeberria, Juan Echano y Rafael Aguirre, docentes todos ellos en el centro universitario de la Compañía de Jesús en Deusto. El primero de los autores busca precisar en su trabajo "Perspectiva filosófica del perdón", pp. 15-52, qué no es el perdón para posteriormente, como lo preanuncia la introducción de la obra, mostrar qué entiende por perdonar, recorrido que le lleva desde el ámbito psicológico al de la vida pública. Xabier Etxeberria, por su parte, se centra en la "Perspectiva política del perdón", pp. 53-106, analizando políticas de perdón y reconciliación en diversos escenarios internacionales contemporáneos. La tercera contribución es la "Perspectiva jurídico-penal del perdón", pp. 107-198. En ella Juan Echano establece una conexión del perdón con los fines del derecho público, comentando particularmente el tema de la conciliación-reparación entre víctima y autor. Por último, Rafael Aguirre centra

el tema desde la "Perspectiva teológica del perdón", pp. 199-233, analizando las raíces culturales de la propuesta del perdón, asentada en el mensaje de Jesús de Nazaret. En su conjunto, este volumen contribuye decididamente a la reflexión y desarrollo de la temática del perdón en nuestras sociedades, tratando el tema desde tan variados pero coincidentes ángulos. Una obra a tener en cuenta en nuestra propia sociedad.

P. Carlos Luis Suárez Codorníu, scj.

Cánopi, Anna María .- "*¿Has dicho esto por nosotros? Las Parábolas de la Misericordia*". Narcea, Madrid, 2005, 86 páginas.

Con las parábolas de Jesús de una u otra manera nos sentimos identificados, pues su enseñanza nos permite reconocernos dentro de su narración y estas forman parte de las páginas más bellas y esperanzadoras del evangelio.

Las páginas de este libro no son un estudio exegético crítico, ni mucho menos una reflexión teológica existencial. La autora, Anna María Cánopi, abadesa de la abadía de San Giulio, fundada por ella en 1973, trabaja y reflexiona en esta línea desde el método de la "Letio Divina" y de una manera sencilla, pero profunda nos quiere comunicar su experiencia sobre el Dios misericordioso. Experiencia que viene expresada con sentimientos y emociones vividas en su corazón.

Es una invitación a degustar el sabroso sabor a Cristo que contienen estas parábolas y sacar el alimento para nuestra vida espiritual. En cierto sentido son una respuesta a las palabras de Jesús, en forma de diálogo sobre la alegría de sentirse perdonado y aprender a perdonar. Es el llamado de Jesús: sean misericordiosos como es misericordioso con ustedes su Padre del Cielo.

Fr. Ramón Morillo, ofm cap.

Contreras, Ricardo Rafael.- "*Bioética. Reto de la postmodernidad*". Universidad de Los Andes, Mérida, 2005, 206 páginas.

Un título demasiado grande, teniendo en cuenta la cantidad de páginas, pero que inmediatamente de leer el Prefacio el mismo autor se encarga de reducir. Primero definiendo lo que entendemos por postmodernismo y luego explicando el término bioética.

El hombre comprende el alcance del desarrollo del modernismo y el impacto que tiene sobre la naturaleza que le sirve de sustento. De esa manera se da cuenta de que está en juego la supervivencia. Ahora bien, deberá valorar, éticamente hablando, lo que pueda iluminar las decisiones a llevar a cabo. Si el autor tomase globalmente el término Bioética y aplicase allí todos los problemas del postmodernismo, entonces sería interminable la obra. Es por eso que él mismo ve el abanico abierto: procreación humana, genética, fase terminal y los problemas paralelos (suicidio, pena de muerte, transplante de órganos)... en una palabra, la Vida... Entonces, después de precisar la materia Ética y Moral trata de colocar a la Bioética en simple plano filosófico.

La segunda parte del libro lo dedica a la Ingeniería genética, fertilización in vitro y la clonación. Monseñor Baltasar Porras, haciendo la presentación del libro, repite palabras del autor diciendo que la obra "quiere ser una exposición de carácter divulgativo". Pero creemos que se moverá en un ambiente muy técnico, la lectura es un poco pesada y la diagramación no es la más feliz. El mismo Monseñor acota que en un futuro próximo con resúmenes más sencillos se podrá lograr un efecto pastoral en el gran público. Da la impresión de que sean artículos separados y que el autor trató de unir para la publicación de este libro, por eso falta amalgamar más el material presentado.

Pbro. José Tomás López G., dioc.

Domek, Johanna.- *Respuestas que liberan. Veinticuatro preguntas a la Biblia.* Narcea S.A. de Ediciones, Madrid, 2005, 126 páginas.

La autora, una benedictina alemana, actualmente priora del monasterio de Köln-Raderberg, se ha preocupado durante años de orientar al pueblo de Dios en los caminos de la meditación y la oración, de cara a una vida cristiana más auténtica por estar más centrada en Dios. En este librito, que tal vez podría titularse con más propiedad, veinticuatro preguntas de la Biblia, se ocupa de presentar veinticuatro de las preguntas que aparecen en la Escritura, comenzando por el Génesis y acabando por el evangelio de Juan. Son sólo una breve selección de la infinidad de preguntas que aparecen en ambos Testamentos, con predominio claro de los Evangelios, pues le parecen especialmente significativas las preguntas que hizo Jesús en su vida y las que otros le hicieron a él, tal como han quedado reflejadas en esos escritos.

Se trata de preguntas que Dios hace a los hombres, o que los hombres

hacen a Dios. Los que preguntan pueden ser sacerdotes o profetas, sabios o ignorantes, salmistas o discípulos, hombres o mujeres; y se hallan en todas las etapas de la historia que los creyentes vemos como historia de salvación. Al leerlas y meditarlas, todos los lectores somos afectados por esas preguntas y respuestas. Especialmente en el caso de Jesús, esas preguntas y respuestas nos ayudan a entrar en ese diálogo en que preguntamos a Dios y sobre todo escuchamos sus cuestionamientos y respuestas. Por medio de ese diálogo Dios sigue hablando con nosotros en nuestra vida presente, donde continúa alcanzándonos esa historia de salvación que Dios ha llevado y mantiene a lo largo de los tiempos.

Comienza con una breve introducción, en la que subraya que las preguntas son un don, y que son más necesarias que las respuestas, que pueden ser muy variadas y cambiantes. Hay que aprender a hacer las preguntas pertinentes y comprender que el preguntar es un modo de entrar en relación con la realidad, con los otros y sobre todo con el misterio de Dios. A cada pregunta que toma de la Biblia, la autora le antepone un título que orienta ya su reflexión sobre la misma. Así a Gn 4,9 antepone: Vivir la fraternidad; a Mc 10,51, Saber lo que se quiere; y a Lc 17,18, El concepto de gratitud. Como mujer, sabe estar atenta a las preguntas de María de Nazaret y a las que Jesús hace a ella y otras mujeres bíblicas. Pero sobresale su escucha de las preguntas y respuestas del propio Jesús, maestro en el diálogo con Dios y entre los hombres.

La selección que presenta la autora incluye tres preguntas del inicio del Génesis (3,1; 3,9 y 4,9); otras tres del Salterio (Sal 13,27, y 56) y finalmente dos de Isaías (6,8; 55,2). Echamos de menos la ausencia de alguna pregunta de Job o de Qohelet, o cualquier otra del mundo sapiencial, que queda totalmente ausente. El resto son del Nuevo Testamento: cuatro de Marcos (4,38.40; 6,38; 9,33 y 10,15); tres de Mateo (11,7; 22,18.20 y 26,50); seis de Lucas, el más ampliamente utilizado (1,34; 2,48; 2,49; 8,45; 17,18; 20,2); y finalmente tres de Juan (1,19; 18,4 y 20,13.15). También aquí echamos de menos alguna pregunta del cuerpo paulino o del resto de escritos del NT. Pero es una selección y lo más importante es mostrar un camino y abrir el apetito para esa lectura orante de la Biblia, en apertura al diálogo permanente que Dios quiere mantener con cada uno de nosotros.

Concluye la autora cuestionando el propio título de su librito, al preguntar si puede haber preguntas que liberan, que hacen a uno libre; y responder que, por si mismas, no hay preguntas liberadoras, no tienen magia alguna de libertad. Pero que la manera de recibirlas y de reaccionar ante ellas, dejándose cuestionar

y desafiar, sí pueden producir efectos liberadores (p.117). Vale más para nuestra reflexión una buena pregunta que un torrente de palabras. Las preguntas nos ayudan a estar allí donde estamos en realidad y a no vivir en otra parte, sordos al sonido de la vida concreta, donde Dios está presente y nos sale al encuentro.

P. Eduardo Frades Gaspar, cmf.

Fernández, J. - *Los espejos de la Palabra 2. Anécdotas y narraciones para la homilía y la catequesis*. CCS, Madrid 2005. 234 páginas, 15 X 21 cm.

Aunque para algunos pueda resultar chocante que se presenten en una obra parábolas y narraciones para la homilía, ya que los liturgos dirán que el espacio de la homilía le pertenece a la Palabra de Dios y no a los cuentos de los hombres, al leer las palabras del autor en el libro uno se da cuenta de ese "chispazo" que Jesús usaba para desencadenar la reflexión profunda en torno a temas de gran importancia.

En ocasiones, llegar a expresar ideas o reflexiones sobre Dios, pasa por las cosas sencillas de la calle, las experiencias reales de la persona, base de las parábolas.

Es admirable que el autor tenga claro que ya están pensadas la mayoría de las cosas que presenta; pero la tarea que todo hombre tiene es la de repensar y traducir a su estilo y vivencia aquellas cosas que otros reflexionaron. Las parábolas y narraciones que presenta nuestro escritor están servidas para tomarlas en "momentos de paz, con pausas, sin prisas ni agobios". Están pensadas para ayudar a la Palabra con mayúscula, para guiar a las personas un poquito más cerca de "Papá-Dios".

Como dato de reconocimiento, debemos decir que la obra no es una simple recopilación desbarajustada de textos breves, muy de moda en nuestros días, sino que el autor se ha tomado el trabajo de organizar tres índices para la búsqueda, dato importante para aquellos que se dedican a la catequesis y necesitan de herramientas de fácil uso: uno temático, otro onomástico en el que se refieren los nombres de personajes importantes, autores... y el índice general, donde se recogen los títulos de todas las narraciones que aparecen en la obra.

No dejamos de lado la referencia a la catequesis. Es importante que existan obras de este tipo para aquellos que se dedican a hacer resonar la Palabra de Dios y que en ocasiones no encuentran cómo llegar a presentarla. Sirve la presente obra para ayudar a los catequistas en el primer escalón de observar la

realidad, aunque sea tras una parábola, para llegar después a la iluminación por medio de la Palabra de Dios, verdadero transmisor de vida.

Fr. Javier Tello Vegas, oar.

Izuzquiza, Daniel .- *"Rincones de la Ciudad. Orar en el camino fe-justicia"*. Narcea, Madrid, 2005, 158 páginas.

En nuestras metrópolis, donde se mueve y se desarrolla la vida de una gran parte de nuestro mundo actual, se vive de la velocidad, la superficialidad, el anonimato, la indiferencia y el sinsentido. En estas grandes urbes una realidad que no puede ocultarse es la realidad de la marginalidad: tantas personas que viven excluidas de toda participación y en condiciones inhumanas. Sentimos en lo profundo de nuestras vidas que todo nos oculta a Dios, pues se nos hace muy difícil experimentarlo allí.

Este libro nos sugiere mirar con esperanza y descubrir la presencia de Dios en todos los rincones de nuestra ciudad. El autor, Daniel Izuzquiza, sacerdote jesuita, que ha trabajado en diversos programas urbanos contra la exclusión social y como acompañante espiritual de jóvenes y adultos, nos ofrece algunas experiencias, intuiciones y propuestas que invitan a caminar con autenticidad en busca de la fe y de la justicia. Es una invitación a comprender que no es suficiente la lucha, por la lucha. Que es necesaria la gracia, la fe y la oración como sustentos al trabajo por la justicia, para que ésta sea hecha desde los criterios evangélicos.

Fr. Ramón Morillo, ofm cap.

Martínez L., Enrique.- *"¿Dios Hoy? Creyentes y no creyentes ante un nuevo paradigma"*. Narcea, Madrid, 2005, 86 páginas.

Hace algunos años se llegó a afirmar que Dios había muerto. Hoy se habla del regreso de Dios, como si Dios se hubiese marchado de este mundo. Lo que queda expresado en estas afirmaciones y que, en cada momento histórico, siempre el hombre se está preguntado por Dios. Aunque pareciera que vivimos una época en la que diera la impresión de que Dios ha desaparecido, la sed de Dios sigue siendo insaciable.

Enrique Martínez Lozano, sacerdote diocesano, es una persona

preocupada y con una gran sensibilidad por el mundo de hoy, por lo que busca traducir el mensaje evangélico para nuestro mundo de hoy. El autor parte desde el planteamiento de que Dios y hoy no son antagónicos, sino complementarios. Dios no es alguien del pasado, sino presente y quien viene del futuro.

Este sugerente libro es una invitación a los cristianos a expresar nuestra fe con valentía hoy. Es una invitación a conocer nuestra realidad actual y descubrir dentro de ella la presencia y acción de Dios. Una invitación a vivir con coherencia nuestra experiencia de Dios. Es una invitación a ser un místico-técnico. El seguidor de Jesús que vive en nuestro mundo desarrollado, modernizado y tecnificado, con la capacidad de traducir la palabra de Dios a un lenguaje y práctica entendida por nuestro mundo de hoy. Comprender que sólo desde la realidad, desde la persona de hoy y desde una práctica coherente, se puede aportar luz frente a la desconfianza que produce Dios para el hombre creyente y no creyente de hoy.

Al final el autor pretende ayudarnos a vivir la fe de una manera lúcida, es decir creyendo de una manera absolutamente inteligente. De una manera Coherente, un modo de vivir la fe que introduce en un proceso de profunda transformación personal, por el que el creyente llega a ser mejor persona. De una manera Gozosa, comprender que la fe es la fuente de armonía y unificación plenificante, porque nos lleva a vivir de una manera auténtica nuestra verdad de fondo.

Fr. Ramón Morillo, ofm cap.

Rueda, J. M.- *Oraciones para rezar quien no sabe*. CCS, Madrid 2004. 171 páginas.

El autor de la presente obra, incluida en la colección celebrar y orar que la editorial posee, está dedicado a la animación de ejercicios espirituales en distintas partes del mundo, y que nos presenta unas páginas dedicadas a aquellos que no saben rezar. Lo llamativo del libro, tal vez como enganche para aquellas personas que buscan iniciarse en la oración, no debe engañar al lector. En muchas ocasiones, incluso los especialistas, no sabemos dirigirnos a Dios o hemos desvirtuado ese encuentro con el amigo. La habilidad de nuestro autor se encuentra en saber dividir oraciones, en presentarlas con un orden lógico que va desde admirar la creación hasta las oraciones en diversas circunstancias, sin dejar de lado oraciones clásicas de la vida de la Iglesia. Es llamativo que incorpore

el vía crucis dentro de este libro de oraciones así como unas referencias a los nombres de Dios: Yahweh, Saddy... Desde cierto punto de vista sería como presentar la oración de camino y proceso hasta encontrarse con el salvador en la cruz. Así mismo, dar los detalles de ciertos nombres con los que se ha conocido a Dios es presentar ante el lector los datos de ese gran interlocutor que está del otro lado, el Dios que escucha y acompaña nuestro acontecer.

Se incluyen en las primeras páginas de la obra unas referencias al título, la forma de leer el libro o, mejor, de orar el libro junto con unos detalles sobre la preparación personal para la oración.

Encontrar en el mercado un libro con este título nos puede llevar, después de indagar en sus páginas, a reconsiderar nuestra forma de orar. La sensación que desprende la obra es la de estar leyendo el diario de una persona, leer confidencias o pensamientos en voz alta. Es una obra que puede ser recomendada para personas que quieren conocer algo sobre la oración, que se inician, como decía arriba, en el camino del encuentro.

Escrito de forma sencilla, con palabras y expresiones claras que, en muchos momentos, tocan la realidad de tal forma que llegan a herir porque podemos reconocer en esas oraciones nuestras mismas experiencias personales.

El lector podrá encontrarse además, con referencias modernas dentro de las oraciones, el móvil (celular), la cerveza, las escaleras mecánicas del metro... que dan frescura a la obra y recuerdan a quien quiera orar que lo cotidiano forma parte de la oración pues ésta no es más que hablar con el amigo y al amigo le contamos las cosas diarias que nos acontecen, nos molestan o nos ilusionan.

Fr. Javier Tello Vegas, oar

Teixeira, Faustino.- *Teología de las Religiones. Una visión panorámica.* Quito 2005, 220 páginas.

Faustino Teixeira presenta una obra interesante, de 220 páginas, cuya finalidad es el esbozo de una "teología cristiana de las religiones", o mejor una "teología cristiana del pluralismo religioso". Consciente de las dificultades y riesgos que implica la elaboración de esta teología, el autor subraya los beneficios que la misma proporciona de cara a un diálogo interreligioso cada vez más profundo y fructífero.

La obra está estructurada en tres grandes capítulos. El primero de ellos aborda la posibilidad y fundamentos que hagan posible una teología cristiana de las religiones. Partiendo del dato revelado en el AT y en NT, y continuado con un discurso histórico desde los Padres de la Iglesia hasta llegar a teólogos contemporáneos, el autor deja todo un marco referencial que evidencia cómo la relación del cristianismo con las demás religiones es una realidad que tiene que caracterizarse por un actitud de apertura, justamente porque el Dios de Jesús es un símbolo de apertura. Por tal motivo es inaudito pensar que el pluralismo de las religiones sea algo problemático o un mal por erradicar, sino que es -en palabras del mismo Schillebeeckx- "un fenómeno rico y fecundo que halla su razón de ser en la propia naturaleza del cristianismo".

El segundo capítulo del libro se abre a las repercusiones que ha tenido este diálogo interreligioso en el magisterio reciente de la Iglesia católica. Es de indicar, aquí, la importancia que Faustino atribuye a la Encíclica "Redemptoris Missio", ya que es a consideración del autor el primer documento del magisterio, en cual dejando claro que el Reino de Dios no puede estar separado ni de Cristo ni de la Iglesia, tampoco puede igualarse u homologarse Reino de Dios e Iglesia Católica. A juicio de nuestro autor, el que la "Redemptoris Missio", deje claro que la Iglesia no puede identificarse ni con Cristo ni con el Reino porque es distinta de ellos, abre todo un campo de cercanía y de diálogo entre las diversas confesiones, pues la Iglesia está al servicio del Reino, y en consecuencia el Reino se extiende más allá de los límites católicos, permitiendo una difusión de los valores evangélicos, como una fuerza dinamizadora que mueva a toda la humanidad a construir el Reino, y se encamine, de esta manera, hacia la tan esperada consumación escatológica.

El último capítulo ahonda en el problema del cristianismo visto desde su identidad singular y el desafío que le supone el pluralismo religioso. En estas páginas el autor, después de un profundo análisis, termina argumentando que el anuncio de la Iglesia ha de ser el Reino, como una Buena Nueva que riega pero que no inunda el universo del otro: el mundo de la otra confesión religiosa, sino que en su anuncio la Iglesia ha de ser consciente y respetuosa de la presencia y de la acción del Espíritu que actúa en su medio. El autor termina su obra con una especie de deseo, la posibilidad de que todos puedan continuar en común el "viaje fraterno" como compañeros de camino, hacia el horizonte trascendente establecido por Dios para todos los seres humanos.

A un nivel estilístico el texto fluye fácilmente, sin grandes complicaciones terminológicas, y sobre todo con un hilo conductor fácil de seguir y de asumir.

En definitiva se podría decir que este texto es una obra interesante, bien fundamentada, fruto de una reflexión seria y concienzuda sobre lo que significa el dialogo interreligioso desde la persona de Cristo Jesús, en la cual el autor no repite cosas ya dichas sino que se esfuerza en abrir nuevos horizontes y replantear nuevos retos y problemáticas.

P. Helizandro Terán, o.s.a.

Valenti, María Teresa.- *Descubrir y discernir. Receptivos y sensibles al don.* Nancea, Madrid 2000, 141 páginas.

La autora, una experta en acompañamiento espiritual ignaciano, recoge en este libro la experiencia de crecimiento desde los Ejercicios Espirituales. Se nota que las líneas han surgido en medio de sus ocupaciones, pues reflejan lo cotidiano aunque, no menos, la sabiduría de quien conoce al ser humano desde los recovecos de nuestra psicología.

Se nota, además, el uso adecuado de los recursos que nos ofrece la psicología sin que ellos constituyan lo determinante. Los psicólogos que le sirven de referencia han demostrado su pasión por el hombre y eso lo descubrimos en la importancia que se da, el "proceso" de la persona y de la necesidad de lo trascendente en el conocimiento del misterio del hombre.

El libro está estructurado en tres partes. La primera alude a experiencias de lo humano en su lucha contra los "demonios" que le acechan en la vida moderna, sobre todo la desintegración interna. La segunda es el centro del libro y presenta de un modo muy práctico y, diría yo, femenino, el núcleo de los Ejercicios que es decidirse por el seguimiento de Jesús. Elegir decidiendo o decidir eligiendo viene a ser la consigna para que el cristiano pueda responder a la voluntad de Dios sobre él.

Al final aparecen las referencias más explícitas a corrientes psicológicas y autores que pueden seguir ayudándonos en el camino arduo y laberíntico que cada ser humano debe recorrer para que sea posible la gracia en medio de lo cotidiano.

Pbro. Mervi Enrique Hernández, o.dioc.

Vigil, José María.- *Teología del pluralismo religioso. Curso sistemático de teología popular.* Ediciones Abya-Yala, Quito (Ecuador) 2005, 390 páginas.

El pluralismo religioso es uno de los fenómenos de mayor relieve en nuestros días, debido en parte a los medios de comunicación social, y también a la nueva conciencia religiosa que se viene desarrollando como un signo de los tiempos. Es bueno asumir este diálogo y llevarlo a sus consecuencias prácticas.

Como expresión de esta realidad, podemos constatar la numerosa bibliografía que se viene publicando en el mundo entero. Entre nosotros aparece esta obra del conocido autor José María Vigil, que intenta desarrollar una Teología popular al servicio de nuestra gente.

El libro se caracteriza por la metodología latinoamericana, "ver, juzgar y actuar" que abarca el contenido del libro. El "ver" comprende 5 temas sobre nuestra realidad y experiencia, dando relieve a la historia latinoamericana. El "juzgar" analiza las formas de abordar esta problemática: exclusivismo, inclusivismo y pluralismo. Se desarrollan los aspectos bíblicos, eclesiológicos y dogmáticos, llegando a la conclusión que todas las religiones son verdaderas y falsas. El "actuar" destaca la espiritualidad plural, la crítica de la misión y la importancia del diálogo.

Cada unidad didáctica ofrece los siguientes elementos: explicación del tema, textos para comentar, preguntas, actividades complementarias y complemento bibliográfico.

El libro tiene aspectos positivos que valoramos, pero al mismo tiempo afirmaciones que nos parecen extremistas y poco matizadas. Sólo a título de ejemplo, la afirmación en la página 100: "Fin del síndrome de los elegidos y del síndrome del unigénito". No hay elegidos. La frase me parece falsa en su radicalidad. Indudablemente la elección como privilegio y clase aparte debe ser superada, pero la elección como responsabilidad al servicio de la humanidad es una práctica misericordiosa del Señor. Escoge a Israel por ser un pueblo pequeño, pero no sólo en beneficio propio, sino al servicio de todo el mundo. Y así otros muchos casos. Palabras textuales del autor: "Mención especial merece el que queremos llamar <síndrome del unigénito>, queriéndonos referir -por vía de símbolo- a la conciencia psicológica del que se considera falsamente hijo único" (pág. 101). La aplicación al Unigénito de Dios salta espontáneamente a nuestra mente. ¿Habrá que revisar el dogma trinitario por complacer a las religiones que repudian la realidad de un "hombre divino, hijo de Dios por naturaleza"? Ahí está el excursus 12, sobre la construcción del dogma cristológico (pp.179-194) con

sus afirmaciones que en una simple recensión no podemos abordar.

Otro tema inquietante es la pregunta de si es necesaria la misión misionera. La respuesta en 3 niveles distintos: No es necesaria para la salvación de los destinatarios (pág. 346); No es necesaria para la plenitud de la salvación de los destinatarios (pág. 347); Sí es necesaria para que unas y otras religiones -también la cristiana- lleguen a la plenitud de la salvación y a la plenitud de su conocimiento (pág. 347).

Son unos simples ejemplos que nos muestran ciertas ambigüedades que pueden confundir. No puede ser pecado anunciar a los demás lo que considero una buena noticia, sin violentar sus conciencias ni forzar un proselitismo artificial

Pienso que el diálogo interreligioso ha de ser promovido. Pero entrar en el terreno de la ortodoxia, tratar de convencer a un budista de nuestras afirmaciones trinitarias, o que el confucionista me haga creer que no hay escatología, pienso que desborda nuestras posibilidades. Cada religión ha de profundizar su ortodoxia, la que constituye su identidad, pero el tema del diálogo debe centrarse en la ortopraxis, o ética mundial, como propone Hans Küng. A mí no se me puede pedir que reniegue de mi fe para coincidir con otras religiones, sino que encontremos un camino afectivo, de solidaridad, de defensa de los derechos humanos. Ortopraxis sí, buscando una práctica de cercanía y de amor. Ortopathía también, intentando compadecer: "sufrir con" Íos pobres, los enfermos, los marginados, etc.... Pero ortodoxia constituye la identidad que cada quien tiene que salvar. No hemos de intentar una supra-religión universal por encima de todas las diferenciaciones particulares. Podemos y debemos lograr una práctica común salvando la personalidad de cada uno de nosotros. El negro, que siga siendo negro, pero amando al blanco. El blanco, que siga siendo blanco, amando al negro. Una catolicidad que admite y respete las diferencias, pero que las integre en un amor sin fronteras.

No quisiera dar la impresión de que el libro que comentamos es negativo en su totalidad. Tiene cosas muy valiosas, que apoyamos, pero algunas particularidades pueden despertar sospechas, que conviene aclarar. Soy partidario decidido del diálogo interreligioso, pero sin renunciar a mi fe cristiana. Para mí esto es vital.

P. Carlos Bazarra, ofm cap.